



de todo cuanto se raya sabiendo acerca de esta espantosa desgracia que cubre de luto y miseria a una considerable parte de España.

En Madrid

El terrible aguacero que durante el día de ayer descargó en esta capital ha producido graves daños en algunos puntos de la misma.

En el paseo de Atocha, los sótanos de algunas casas se llenaron completamente de agua, poniendo en grave peligro la seguridad de las mismas.

Muchas casas de la Virgen del Puerto, paseo de las Lofurias y Puente de Toledo, sufrieron también muchos desperfectos.

Las aguas del Manzanares aumentaron considerablemente, arrastrando algunos lavaderos, pero sin causar, por fortuna, daños de consideración.

También fueron inundadas algunas casas de la calle del Barquillo.

En la señalada con el núm. 30, el agua alcanzó un metro de altura. Algunos muebles fueron arrastrados por el agua. Los vecinos pedían socorro, creyendo que la casa se hundía.

Instantáneamente acudieron las autoridades y algunos bomberos, que trabajaron valientemente por desalojar el agua que había invadido la casa.

Los puntos más castigados han sido la fábrica de chocolates y tienda de ultramarinos de D. José Díez, núm. 30, cuya casa es propiedad de la señora marquesa de la Vega del Pozo; el sótano almacén de vinos, sito en el núm. 22, de D. José de Nacedo, finca de D. José Morales; el número 22, tienda de castañas, de J. Gaspar Alonso, y tienda de vinos de D. Plácido Coello, propiedad la finca de D. Raimundo Salinas.

En la primera casa había una media vara de agua, en la segunda más de un metro y en la tercera una vara.

Afortunadamente no han ocurrido desgracias personales, pero los edificios han sufrido bastante.

La alcantarilla de la Ribera del Manzanares reventó junto al lavadero núm. 30, inundando las casas números 21 y 41.

En la subida al campamento de San Isidro se desprendieron 22 pies de muralla.

En el paseo de Melancolinos, en la plaza de Chamberí, en el paseo del Rey, en el Arroyo de Embajadores, en las calles de Bailén, Ferrás y Mesón de Paredes, también causó la tormenta daños de consideración.

En la estación del Mediodía

En las primeras horas de esta mañana ardimos a la estación de Atocha para saber detalles de los destrozos ocasionados en la vía férrea, y merced a la amabilidad del jefe de la misma, Sr. D. Feliciano Urrestarazu, podemos añadir algunos detalles de lo que antecede.

Anoche se supo que la línea de Alcantarilla estaba cortada en los kilómetros 72 a 76 y hasta el 100, comprendido entre las estaciones de Castillejos y Villacanas, e inmediatamente se dió el aviso al público de que sólo se despachaban billetes hasta Castillejos para las líneas de Andalucía y Alicante.

En cuanto a la línea de Ciudad Real, hubo aviso de que en Algodor estaba detenido el correo que salió anoche, a las nueve y un minuto para Badajoz.

El tren mixto de Andalucía, que debió llegar a Madrid anoche a las ocho y treinta y cinco, está detenido en Tembleque, sin que se sepa cuándo llegará.

Tan pronto como se tuvieron las primeras noticias del siniestro, salió para el lugar del mismo el ingeniero jefe de la vía, Sr. Letona, pero según comunicó esta mañana a la estación de Madrid, no pudo pasar del kilómetro 72, hasta donde llegó con una zorrilla, pues la vía está cubierta con una capa de agua de 40 centímetros.

El Sr. Letona dijo en su breve comunicación con Madrid, que no puede precisarse aún la importancia del desastre, pues no puede reconocerse por la razón anteriormente expuesta. Sin embargo, se desprende de su pesimismo que los daños superarán a los del mes de Septiembre de 1931.

Los trenes correo que anoche salieron para Alicante y Andalucía están detenidos en Aranjuez.

En Algodor se encuentran los trenes mixto 54 con destino a Toledo, y correo a Badajoz.

Entre tanto, se dictaron acorciadas disposiciones para hacer llegar a Madrid los trenes de Andalucía y Alicante.

En la estación de Alcazar se hallan detenidos tres correos y el expreso de Andalucía que debió llegar esta mañana a las nueve y veinte. Todos estos trenes serán dirigidos sobre Ciudad Real por Manzanares, y llegarán por la línea directa, tan pronto como estén arreglados los desperfectos en Algodor.

Según nos manifestó el Sr. Urrestarazu, se cree que dentro de tres o cuatro horas ya estará establecida la circulación.

Por de pronto, esta mañana a las nueve y veintidós el correo de Badajoz, que fue trasladado esta mañana en Algodor, y se cree que esta noche de siete a ocho podrán llegar por esta vía los trenes que se encuentran en Alcazar.

Durante toda la noche ha funcionado el telegrafo de la estación, que sólo tiene comunicación con Aranjuez y Algodor.

De allí no se apartó el inspector Sr. D. Santos Alba Sanz, a quien ayudaron los oficiales señores D. Belén Duque, D. Manuel Escalona y don A. Aselmo Bousquet.

A las diez de la mañana aún no se sabía si se formaría el tren mixto de Alicante, núm. 1, que debía salir a las once y quince.

SERVICIO TELEGRAFICO

(De la Agencia Fabra)

Huelga

Lens 15.—Parece seguro que se declarará la huelga general en toda la cuenca hullera del Paso de Calais.

La revolución del Brasil

Buenos Aires 15.—Se han recibido noticias del Brasil diciendo que la escuadra insurrecta ha bombardeado a Gamboa, apoderándose de la cañonera Atiyoga.

El presidente, Sr. Peixoto, se ha hecho dueño del telegrafo, y por lo tanto, es preciso aceptar con muchas reservas las noticias que se reciben respecto al movimiento insurreccional.

París 14.—El delegado especial del Gobierno brasileño en Europa ha recibido de Río Janeiro el siguiente despacho oficial:

«Es inexacto que los buques rebeldes hayan podido salir de la bahía de Río Janeiro hasta ayer tarde, que bombardearon la ciudad de Niteroy, capital del Estado de Río Janeiro.

La guarnición de Niteroy resistió heroicamente, rechazando todas las tentativas de desembarco de los sediciosos, continuando firme en su puesto.

Las fuerzas del ejército, la guardia nacional y los soldados de policía permanecen fieles al Gobierno y a la defensa de la República.

Los Estados se muestran unánimes en condenar el movimiento sedicioso.

Washington 15.—El ministro de los Estados Unidos en Río Janeiro, telegrafa a su Gobierno: Río Janeiro 4.—Los insurrectos han bombardeado, a las once de la mañana de hoy, el

arsenal situado en el muelle y al centro de la ciudad, como igualmente las fortificaciones que desdibujan la entrada del puerto. Algunos proyectiles cayeron en la ciudad. Ha resultado una mujer muerta.

La transmisión de los despachos comerciales ha sido nuevamente prohibida por el Gobierno.

París 15.—La legación del Brasil, en París, ha recibido el siguiente despacho oficial, fechado ayer tarde en Río Janeiro:

«El bombardeo por los buques insurrectos ha durado seis horas, sin ocasionar destrozos de consideración.»

LA BECERRADA DE AYER

La organizada por la «Caridad Taurina» a beneficio de los obreros sin trabajo del distrito del Hospital, hubiera estado por completo brillante si la lluvia y la lluvia no se hubieran encargado de concluir, al llegar a la mitad, como era costumbre que terminara el rosario de la aurora.

La plaza no estaba llena porque mucha gente se retrajo al ver lo amanzador del tiempo a última hora.

Pero en clase de mujeres las había soberanas, con sus pañuelos de chinos y arosas mantillas blancas; y a más, en el tercer palco, estaba Lucrecia Arana, haciendo una presidenta que daba gozo el mirarla.

Las verdades que si siempre ocupara ella, la plaza que en las corridas formales ocupa el edil de tanda.

De lo que las revistas a diario terminaban, con esta expresiva línea: «La presidencia, muy guapa.»

Por lo demás, la media corrida que pudo darse, salió bien.

Los velocipelistas rivalizaron en habilidad para correr ciuitas; el paseo resultó vistoso, gracias a dos arosas amazonas, que en brío más culino desempeñaron, como consumados linde, el papel de alaguaciles; y aunque hacíanse difíciles las suertes por sobrar celo en el ruedo, Badilla quebró con buen arte tres rejonés al primer toro.

Este, que, como los otros dos juzgados, era de la casa de Sánchez Tabernero, resultó bravuconillo.

El supradicho Badilla le banderilleó, entre otros copiosas palmas, con dos pares, uno cambiándose y otro al cuarto, muy bien puestos, y acabó con el D. Luciano Garriguez, de dos estocadas y varios pinchazos.

El segundo, picado ya, no dejó de dar juego, por más que el mucho odio de los bravos y osados lidiadores, coarctó a la lidia en un campo de los más espantosos y mayores.

Pero ello es que se le pusieron algunas varas, y aun estuvo uno de los jinetes a punto de medir el suelo.

Al tocar a banderillas, Mariano Fontanalis pidió permiso para colocar un par.

Y como Lucrecia le diera el permiso, el chico, muy fresco, fue a echar al bicho.

Y con mucho adorno cuadrando en cortillo, le dejó en las pendolas, una par que el delirio produjo en la gente, porque fue magnífico.

Y además, el banderillero aristócrata se adornó de salida tocando el hocico, y arrojándose con frecuencia ante la fiera.

Por su lucida faena, la mejor de la tarde, recibió muchos tabacos y la mar de palmas.

El hecero murió a manos de D. José Solano, que si no afortunado al herir, estuvo valiente.

El tercero llevó hasta tres travazos y dos pares de rehiletes, y murió como Dios quisiera.

Porque ya, mejor que rudo, no era la plaza un escenario, sino un campo de batalla, y más propio para la pesca, no sacándose, que para dar golletes.

A pesar de ello y de que el público buscaba refugio en gradas y pasillos, se corrieron ciuitas a caballo, al ruido del trueno y al fulgor de los relámpagos, y tuvo que suspenderse allí el espectáculo.

Es decir, que se nos agotó a la mitad de la fiesta y nos volvimos a casa divertidos a medias y mojados por entero.

Por lo que no había más. Los ingresos no debieron ser muy grandes, pero si sacaron algo, no se perdió al fin la tarde.

Los lidiadores cumplieron; no hubo que sentir preocupaciones, ni amilgano ni no fue malo el ganado, ni tampoco aunque faltaron arrastres.

Por lo demás, sólo añado a lo que ya se ha dicho, que la pareció admirable, y no sólo por lo que sobre todo por lo guapa, la que presidió, a

Los enfermos de Belchite están en franca mejora, sin que en los cuatro últimos días haya habido ningún nuevo ataque.

En Madrid siguen tomándose precauciones. El gobernador ha interesado al Ayuntamiento que se habilite el Hospital de Valhermoso para en el caso de que se alterara la salud pública.

El alcalde interino, Sr. Méndez Vigo, giró una visita a dicho hospital, el cual desde hace tiempo, por disposición del Sr. Angulo, está preparado para recibir en el acto a cualquier enfermo.

Hace un mes que se instalaron además allí las nuevas máquinas adquiridas para la desinfección de ropas y materias contaminadas.

DESPLANTES MUNICIPALES

Son deliciosos estos abastecedores o acaparadores de medicamentos de la Beneficencia.

Porque nos hemos ocupado en demostrar lo depresivo o injusto que es para los demás farmacéuticos tal capitalización, y lo oneroso que resulta tal suministro para el Municipio y Casa de socorro, en daño inclusive del desventurado indigente, fulminan contra nuestro humanitario trabajo los más ridículos apóstrofes.

No nos importa. Lútil es que, en contra de nuestro desinteresado empeño, se quiera concitar al resto de la clase farmacéutica, y con la más piadosa intención se la quiera convencer de que la desprestigiamos y atacamos. Es precisamente todo lo contrario.

Dirijimos nuestro intento a que no haya privilegios o ciuitas, puesto que todos contribuyen a levantar las cargas municipales, y todos son igualmente dignos para facilitar a los pobres los medicamentos.

Como no nos duelen prendas y nuestra intención es honrada; si por la premura con que llamamos las cuartillas existiera alguna frase que no fuera grata al profesional sin Beneficencia, queda retirada, y conste que nuestro empeño se reduce a que la Beneficencia sea provista de medicamentos por todos los establecimientos, en condiciones más económicas que las actuales, para que pueda ser socorrido mayor número de desgraciados. Si esto no se acepta, y se prefiera el inicalizable monopolio, se imponga la equitativa subasta ó la farmacia municipal.

No acariciamos jamás la presunción de ser reventores, y mucho menos de la clase farmacéutica; somos obreros modestísimos de la inteligencia, y con la mejor buena fe atacamos todos los privilegios. Difícil es la empresa. Diganlo nuestros queridos amigos D. José Muro y don Luis Sibón, que han puesto al servicio de la clase farmacéutica sus talentos y su voluntad.

Nada consiguiéron; es más fácil la cuadratura del círculo, ó como dijo Cervantes, hincchar el consabido perrol; y no se debió el fracaso a generalidades ingobernables de la clase; fué impuesto por el funesto lastre de los monopolizadores, en el que no falta ni el legendario ha-

riote ni el frugal Esdú.

Y lo que relatamos a la necesaria unión para resistir las exigencias incoherentes de estos erráticos Gobiernos que nos rigen, es aplicable

a las geremiadas que estos aprovechados explotadores lanzan por el secular Colegio de Farmacéuticos.

Allá por el año 86, los perturbadores reformadores acometieron la empresa de limpiar aquellos salones, convertidos en amplio refectorio de parásitos y negociantes editoriales, con el patronato de la solariega casa, y efectivamente, por los pizcos innovadores ya no se han dado más casos de libros de actas o blanco por quinientos, ni fiscal contador que se niegue a recibir libros raspados, ni otras proezas largas de referir, que realizaban los planiferos de ahora.

Desde aquellos venturosos días, el Colegio está tan abajado y tan mal, que ha podido recientemente renovar su antigua indumentaria y presentarse modesto, pero decente, y en disposición de que en sus ámbitos resuene la hermosa palabra de Rodríguez Carracido, Lázaro Ibaiza, y la cincelada, entusiasta y patriótica del señor de honor y mérito, nuestro querido amigo el diputado y exministro de Estado D. José Muro, en aquella simpática velada de imperdible recuerdo para los buenos y libros farmacéuticos.

Pues a los funestos reformadores se deben estas mejoras y otras, como premios a practicantes distinguidos, y los creados para los profesores laboriosos por los directores de la «Farmacia Moderna», etc., etc.; de esas maldichas cosas ha nacido la resurrección del año insituito a los esplendores de sus buenos tiempos; en cambio de aquellos otros de los sapientísimos llores, en los cuales se disfrutaba la plácida y venturosa calma de los agonizantes.

Cierto es que todo esto, y cuanto antes hemos dicho, es música; ¿quién lo duda?

No es noticia fresca, la de que la profesión farmacéutica recorre, el día crucis; pero cúlpese de tal estado a los egoístas tragones benéficos, que fueron y serán el infame apostol de los treinta diceros. A no estorbarlo ellos, la clase farmacéutica hubiera saltado del microcosmo de pasión al sábado de gloria; pero había que soltar la beneficencia por unos pocos, y eso no cabía en su magín, aunque este sacrificio liberaría y dignificaría al resto de las farmacias de la ruina, en que se hallan.

Si la clase sigue sabiendo la empinada cuesta del Gólgota, y se sabe quienes son los causantes, no perderemos más el tiempo en estas discusiones estériles, y no nos detendremos más en tirar piedras a los canes que vienen aullando en nuestro camino. Asegura un refrán turco que si nos paramos con ese objeto, no llegaremos al fin de nuestro viaje, que es libertar a las arcas del común de vecinos de 51 ó 60.000 pesetas anuales que los mencionados abastecedores tienen en agradable sequestro, para regodearse y vivir, mientras sus demás compañeros miran, como diletangulien, y tanto desventurado propietario perece en esas calles por inanición, ó arrastra la existencia estenuado por el hambre. Estas son las glorias del Municipio.

El único interés que mueve nuestra pluma es aniquilar un privilegio que no tiene razón de ser, para destinar tal economía al socorro de los desheredados, aunque los fariseos «a quienes fustigamos nos miren con cara fosca; ya saben no nos asusta el coco ni el capilludo mostach.»

Y por no dar mayor extensión a este artículo, no nos hacemos cargo de las paletadas de ciano que se trata de arrojar sobre los farmacéuticos que sirven al público con un 40 por 100 más barato que a la Beneficencia, pues es nuestro objetivo, y creemos lo hemos conseguido, que la Beneficencia se despache por todas las boticas de Madrid, con mayor descuento que el que hoy se hace al Ayuntamiento, y con dicho ahorro se alivie la aflictiva situación que han de tener en el próximo invierno los pobres de esta capital.

Ya lo saben nuestros ediles.

Salud pública

Una vez más se ha confirmado el refrán de que las grandes desgracias acallan las menores, y los sucesos en Villacanas preocupan hoy más a la opinión que la noticia del cólera.

Afortunadamente, esto no es cosa de cuidado, y he aquí las pocas noticias que vamos deseando ver pronto desaparecer esta sección de nuestras columnas.

TELEGRAMAS OFICIALES

Bilbao 14.—En la capital falleció esta mañana una mujer atacada de enfermedad sospechosa.

También ha ocurrido un caso de igual índole en Deusto y otro en Orreaga, habiéndose adoptado rigurosas medidas de precaución en ambos puntos.

Bilbao 14.—En Baracaldo hay un nuevo ataque de enfermedad sospechosa, se ha dado de alta a otro de días anteriores, y quedan cuatro en tratamiento.

En Belchite

Zaragoza 15.—

Los enfermos de Belchite están en franca mejora, sin que en los cuatro últimos días haya habido ningún nuevo ataque.

En Madrid siguen tomándose precauciones. El gobernador ha interesado al Ayuntamiento que se habilite el Hospital de Valhermoso para en el caso de que se alterara la salud pública.

El alcalde interino, Sr. Méndez Vigo, giró una visita a dicho hospital, el cual desde hace tiempo, por disposición del Sr. Angulo, está preparado para recibir en el acto a cualquier enfermo.

Hace un mes que se instalaron además allí las nuevas máquinas adquiridas para la desinfección de ropas y materias contaminadas.

LOS FRUTOS DE LA MONARQUIA

El motín de Montblanch

Ampliando las noticias que ayer adelantamos a nuestros lectores referentes al motín de Montblanch, hemos oido decir que se alteró el orden público por efecto de la agresión de que fueron objeto por parte de la Guardia civil los vecinos del Partido distrito rural.

Desde que se supo que se iba a llevar a cabo la supresión de aquel juzgado, empezaron a excitarse los ánimos hasta el punto de recorrer a diario los vecinos, en manifestación pública las calles del pueblo.

Por la noche se reprodujo la manifestación, que pretendió disolver la Guardia civil de una manera demasiado viva, puesto que hizo algunas descargas sobre los manifestantes, de las cuales resultaron cuatro muertos y ocho heridos, todos ellos parianos.

Entre los primeros figura un niño de ocho meses que llevaba su madre en brazos.

La pobre criatura falleció a consecuencia de un balazo que le atravesó ambas mejillas.

Todos los heridos son de baja.

De los defensores del orden tan sólo recibió una pedrada en el pecho, un teniente de la benemerita.

El gada de tropas

Han llegado 80 caballos del regimiento de

Terán, una compañía del regimiento infantería de Navarra y alguna fuerza más.

También se asegura que de Barcelona han salido tropas con dirección a Montblanch.

El pueblo está ocupado militarmente. Montblanch, según el último censo, tiene 5.994 vecinos.

En Olite

En el pueblo de Olite (Navarra) también hubo un motín con sus correspondientes descargas de la Guardia civil, carreras, sprints, etc., etc.

Aún no se sabe a ciencia cierta si han resultado desgracias personales, por más que se sospecha que sí.

Por lo pronto, díramos que a la fuerza tiene que revestir importancia un motín en donde hubo cargas de Guardia civil.

Además, por que no se ha publicado el telegrama del gobernador de Navarra al ministro de la Gobernación?

Quedamos, pues, en espera de noticias.

En Vendrell

Con motivo del meeting de toneleros que el martes se celebró en Vendrell, en el cual hicieron uso de la palabra en violentísimos términos varios oradores, recomendando al gremio que no pagase impuesto alguno, y de haber sido defendidos éstos por los agentes de la autoridad que a sus órdenes tenía el delegado del gobernador se tomaron graves desórdenes, pues los ánimos están excitadísimos.

En prevención de algún desorden, han llegado a Vendrell dos compañías de infantería y un escuadrón de caballería.

Martínez Campos

El capitán general del distrito, Sr. Martínez Campos, ha ordenado al gobernador militar de Tarragona que auxilie al gobernador civil al primer aviso que reciba de desórdenes en cualquier punto de su demarcación, a cuyo efecto debe tener las fuerzas necesarias dispuestas para el caso.

También ha ordenado que, en caso necesario, las fuerzas del ejército empleen los temperamentos de prudencia, a no ser que fueran recibidas a pedradas, en cuyo caso deben estar a la agresión con cargas a bayoneta.

Si el ejército fuera recibido a tiros, que conste en igual forma, sin contemplaciones de ningún género y declarando el estado de sifio inmediatamente.

El Sr. Martínez Campos demuestra con esto un tacto excesivo.

En Madrid

Según los soldados durmiendo vestidos en los cuarteles.

Como descansarán así!

EN LAS AUDIENCIAS

La Gaceta de hoy publica los siguientes traslados y nombramientos en el personal de las Audiencias:

Trasladando a la plaza de presidente de la Audiencia territorial de Zaragoza a D. Fernando García Briz, que lo es de la de Pamplona.

Idem a esta vacante a D. Alejandro Peray, que lo es de la de Granada.

Idem para esta vacante a D. Ernesto Gisbert, que lo es de la de Coruña.

Idem a fiscal de la provincial de Lérida a don Fermín Moscoso del Prado, que sirve igual cargo en la de Victoria.

Idem a magistrado de la territorial de Albacete a D. Cayetano García Montes, que lo es de la de Zaragoza.

Nombrando presidente de la provincial de Huesca a D. Jaime Garriga y Migelt y fiscal de la de Zamora a D. Francisco Aparici y Collado.

Trasladando a presidente de la de Avila a don Teodoro Atard y Llovell, magistrado de la territorial de Barcelona.

Idem a presidente de la de Oviedo a D. Vicente Pereira y Novoa, magistrado de la de Madrid.

Idem a fiscal de la Audiencia provincial de Albacete a D. Jesús Terreiro y Hermida, que sirve igual cargo en la territorial de Oviedo.

Idem a fiscal de la provincial de Murcia a don Joaquín Piquer y Eno, magistrado de la territorial de la Coruña.

Idem a fiscal de la provincial de Cuenca a don José Miura y Fernández, magistrado de la territorial de Granada.

Idem a fiscal de la provincial de Soria a don Buenaventura Pla de Huidobro, que lo es de la de Orense.

Idem de la de Castellón a D. Fernando del Alisal y López, magistrado de la territorial de Barcelona.

Idem a magistrado de la de Burgos a D. Beltramo Fraga y Vazquez, que lo es de la de Zaragoza.

Idem a fiscal de la provincial de Toledo a don Felipe Pozzi y Gónton, magistrado de la territorial de Granada.

Idem a magistrado de la de Las Palmas a don Juan Rodríguez y Rodríguez, presidente de la provincial de Lugo.

Idem a fiscal de la de San Sebastián a D. Baldomero Gullón y López, magistrado de la territorial de Sevilla.

Idem a presidente de la provincial de Jaén a D. José Serrano y Delgad, magistrado de la territorial de Cáceres.

Idem a fiscal de la provincial de Victoria a don Pedro A. Dívila y Caro, magistrado de la territorial de Sevilla.

Idem a fiscal de la provincial de Guadalupe a D. Manuel Lalsala y Garriga, presidente de la de Lérida.

Idem a fiscal de la de Logroño a D. José Alvarez Cid, magistrado de la territorial de Oviedo.

Idem a fiscal de la provincial de Salamanca a D. Tomas Zumalacaregui, magistrado de la territorial de Burgos.

Idem a fiscal de la provincial de Segovia a D. José A. Fernández Montejano, que lo es de la de Jaén.

Idem a presidente de la de Lérida a D. Rafael García Domanach, magistrado de la territorial de Barcelona.

Idem a fiscal de la provincial de Palencia a D. Francisco Rúa y López, magistrado de la territorial de Granada.

Idem a fiscal de la provincial de Orense a don Luis Veira, magistrado de la territorial de Oviedo.

Nombrando magistrados:

De la Audiencia provincial de Huelva a don José María Viranco y D. José Guerrero Díaz.

Idem de la de Córdoba a D. Juan de Dios Cabrera, D. José Becerra y D. Rafael Pérez de Torres.

Idem de la de Salamanca a D. Antonio Medina, y de la de Málaga a D. Joaquín Navarro Serna.

Idem de la de Badajoz a D. Diego Carril y Ray.

Idem de la de Segovia a D. Mariano Arrizabalaga.

Idem de la de Alicante a D. José Capdepón y Pérez.

Idem de la de Bilbao a D. Adolfo Grande y Ruiz, y de la de Zamora a don Juan de Dios Sábado y D. Fernando Moana.

Idem a magistrado de Logroño a D. Faustino Ortega y Arnal.

Idem a magistrado de Huelva a D. Moisés Lirio.

Idem a magistrado de la de San Sebastián a D. Buenaventura Barcáiztegui.

Idem a magistrado de la de Cádiz a don Francisco Nizguera y Velasco.

Nombrando magistrado de la Audiencia de Palencia a D. Pedro Toro y Moya, excedente de igual categoría.

Trasladando a fiscal de la de Jaén a D. Manuel Izquierdo Díez, magistrado de la territorial de Sevilla.

fundada su censura en el hecho de la referida orden...

Por la tormenta de esta tarde han vuelto a interrumpirse las comunicaciones telegráficas.

Por D. Antonio Capdevilla con un balazo en una pierna.

ULTIMAS NOTAS

Ministros

Consejo de Ministros

Como anunciamos en otro lugar, el Sr. González se reunió esta mañana con los ministros en el Palacio de la Presidencia.

El Consejo fue breve, pues sólo duró una hora y en él los ministros se ocuparon de la manera de arbitrar recursos para socorrer a las víctimas de las inundaciones.

Como la Hacienda está tan arruinada, y no existe ya el llamado «fondo de calamidades», los ministros se ocuparon de saber a dónde acudir para sacar dinero.

Después de un ligero examen, y obligados por las circunstancias a no andar en diaciones, los ministros convinieron en sacar de los fondos de la serpiente nacional de Consuegra y Almería las cantidades necesarias para socorrer a las víctimas de Villacañas.

Respecto a la salida de D. Venancio González para los pueblos inundados no se tomó ningún acuerdo.

Creo que el ministro de la Gobernación saldrá mañana, porque se espera la contestación, que se cree favorable, de una petición hecha al marqués de Aguilar de Campoo, respecto al préstamo de que hablamos de los fondos de la superación nacional de Consuegra.

Entre tanto, ha salido esta tarde para Villacañas el jefe de sección de Gobernación, Sr. Sierra, portador de un primer socorro de 5.000 pesetas.

Se dice también que han salido los Sres. Aguilera y Mendizábal con socorros.

El señor Romero Robledo mañana en el subexpreso llegará a Madrid el Sr. Romero Robledo.

ULTIMOS TELEGRAMAS

Lo de Montblanch. Montblanch 15 (9 m.) Antes de disparar, la Guardia civil excitó a los revoltosos que se hallaban en la plaza de Angeles a que se retiraran, pidiéndoles en nombre del rey.

Entonces se oyó un tiro de pistola, y el sargento contestó con el revólver.

Así constó en la relación oficial. M. Montblanch 15 (9 m.) He podido comprobar por diferentes conductos que se iniciaron aquí hace días los sucesos que tan sensible desarrollo han tenido, y no deben atribuirse ni a los elementos populares, ni a los partidos avanzados, ni a los carlistas, ni a los conservadores (no habla de los fusionistas).

El alcalde que acompañaba al capitán de la Guardia civil desapareció al empezar las hostilidades.

Se dice que en la justicia la severidad de la Guardia civil, toda vez que ni antes ni después de las descargas hicieron detención alguna. M. Montblanch 15 (9 m.) Durante la noche pasada, Montblanch ha ofrecido el mismo aspecto que durante la guerra civil.

He observado que sería conveniente continuara aquí la tropa durante algún tiempo, en vista del estado de excitación de los ánimos. M. Montblanch 11 (16 m.) He conferenciado con el capitán de la guardia civil que mandaba las fuerzas que hicieron fuego sobre el pueblo.

Su relación la concepto exacta y estoy convencido de que posee la excelente cualidad de prudencia.

A las amonestaciones del sargento de la Guardia civil para que se despejaran los grupos se contestaron con disparos.

Esto motivó la descarga.

El que hay más heridos desconocidos lo demuestra el hecho de hallarse en Silivilla el se-

ba jugando con una pistola en el camino de la Chioa, junto al puente de hierro, tuvo la desgracia de que se le disparara el arma, produciéndose una grave herida en la región palmar de la mano izquierda.

En la casa de socorro del distrito de la Lata, ha sido curado de primera intención, pasando a un estado de relativo bienestar, el Sr. Rodríguez, después de un relativo estado satisfactorio al Hospital Provincial.

Moncedera falló. En la tienda de telas establecida en el número 17 de la calle del Pez, fue detenida ayer tarde una mujer llamada Marieta Pérez y Pérez, que intentó cambiar un billete falso de diez duros.

El Sr. Rodríguez. Con este título amparará a publicar en un breve un periódico independiente con seguro a prima, ya sobre los fenómenos climatológicos o atmosféricos, por los daños que estos causan en los tejidos, y a veces de las mismas uñas.

Tomando por pretexto la necesidad de organizar a la Guardia Nacional, nuestro estimado colega tapino El Eco, publicó ayer un número extraordinario que ha llamado poderosamente la atención, tanto por sus inmejorables condiciones tipográficas como por los centros preciosos que lleva con los retratos de Lucrecia Aram, Salvador Sánchez (Frascuelo, Juan Ruiz Lagartija) y José Bayard (Badía).

En cuanto al texto, hasta decir que en el segundo capítulo de la novela, Delgado, Arribas, Luscó, López Silva, Rodrigo, Rebollo, Alencázar, Casanovi, R. Chaves y otros distinguidos escritores.

El Centro de Jóvenes del Ejército y Armada inaugurará el domingo próximo con un baile de noche a una de las noches, su casa social, Olivar número 6, principal.

Como todos los señores socios están invitados a la inauguración, el que desee asistir, puede pasar a recoger el billete de invitación a la secretaria de la sociedad el sábado, de ocho de la noche a una de la mañana, y el domingo de nueve de la mañana a dos de la tarde, previa la presentación del recibo del mes actual.

Con motivo de haberse establecido en Tarrasa un colegio de jesuitas, se ha publicado en dicha población una hoja clandestina, en la cual se amenaza a los ministros de Cristo con la degollación, si no se marchan con la música a otra parte.

Ha anunciado a publicarse en San Martín de Provençals La Jeca o la fopocaria ilustrada, órgano de la Sociedad de maquinistas y fogoneros de ferrocarriles, titulada La Esperanza. Es una publicación, verdaderamente útil, y como tal la recomendamos a las clases interesadas.

El Sr. Cistano, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Mendizábal, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Rodríguez, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

cuanto ocurra en las sesiones próximas a celebrarse.

Victimas del trabajo

Telegrafista de Málaga, manifestando que sobre un trabajador, que se hallaba a bordo de un falucho ocupado en las faenas del muelle, cayó un bocado fracturándole la columna vertebral.

El infeliz pasó en gravísimo estado al hospital, falleciendo pocas horas después de ingresar en el benéfico establecimiento.

Enaballada

Entre varios pozos de Uceda (Guadalajara) se estableció ayer una verdadera batalla.

Uno de los inozos, llamado Julián Minguez, resultó herido gravemente en una pierna.

También resultaron heridos, aunque de menor gravedad, otros varios.

Dos de los contendientes fueron detenidos por la autoridad.

Robo sacrilego

En el sagrado santuario de la Virgen de Tejera, en Cuenca, se ha cometido un robo de gran consideración.

Los ladrones se llevaron un manto bordado de oro, plata y piedras preciosas, de incalculable valor; dos querubinos, dos coronas, una cruz grande, adorno, trono y cáliz, todo de plata; la joya de la Santa Margarita Alacoque, encerrada en una custodia de oro y plata de gran valor artístico.

Se cree que los autores del robo sean unos queñeriles que recorren los pueblos de la provincia echando las cartas y jugando a la ruleta.

Hasta ahora no han sido habidos los sacrilegos ladrones.

Catástrofe

A consecuencia de la tormenta que descargó ayer sobre Lacar (Navarra), se hundió un molino harinero, sepultando bajo sus escombros a ocho individuos.

Tres de éstos resultaron muertos. Los cinco restantes fueron extraídos gravemente heridos.

Hojas clandestinas

Se ha reparado en Murcia un considerable número de hojas clandestinas, excitando a los contribuyentes la resistencia al pago de las contribuciones.

Contra los jesuitas

Con motivo de haberse establecido en Tarrasa un colegio de jesuitas, se ha publicado en dicha población una hoja clandestina, en la cual se amenaza a los ministros de Cristo con la degollación, si no se marchan con la música a otra parte.

Nueva publicación

Ha anunciado a publicarse en San Martín de Provençals La Jeca o la fopocaria ilustrada, órgano de la Sociedad de maquinistas y fogoneros de ferrocarriles, titulada La Esperanza. Es una publicación, verdaderamente útil, y como tal la recomendamos a las clases interesadas.

Fallecimiento

El Sr. Novales falleció el día 14 de los corrientes, a consecuencia de un ataque de apoplejía.

El Sr. Cistano, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Mendizábal, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Rodríguez, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Cistano, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Mendizábal, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Rodríguez, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

PROVINCIAS

La Asamblea de Valladolid

Según nuestras noticias, será muy importante la reunión que días pasados anunciáramos.

La capital de Castilla la Vieja, que ha dejado pasar sin protesta el atentado de López Domínguez, no quiere, y hace bien, dejar que pasen quietos los planes destructores del Sr. Gamazo.

Nuestro querido amigo y correligionario don Eloy Leanda, que ha tomado una parte muy activa en este asunto, ha empezado por renunciar los cargos de comisario de agricultura y de presidente del Consejo provincial, que gratuitamente venía desempeñando sin interrupción en este momento de la Torre, presidente de la Diputación Provincial.

De nuestros alcaides a nuestros lectores de

TARDE DE HOY

AYUNTAMIENTO

En la presidencia del Sr. Mendizábal se celebró hoy sesión el Ayuntamiento.

Abrióse a las diez y usó de la palabra en primer término el Sr. Cistano para censurar la disposición que el alcalde había dictado, ordenando el envío a Villacañas de cuatro bombas y el personal de bomberos suficiente para realizar los trabajos de salvamento necesarios con motivo de las inundaciones.

El Sr. Cistano, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Mendizábal, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Rodríguez, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

El Sr. Peláez Vera, jefe de la sección de policía, ha consultado a ningún jefe de policía.

Inundaciones

Según las últimas noticias recibidas en el Ministerio de la Gobernación (hoy) se han extraído en Villacañas, hasta la hora de cerrar nuestro número, 22 cadáveres.

El telegrama que da la noticia oficial por diez

